

TRES  
EN  
RAYAVERÓNICA  
MALO  
GUZMÁN

## #OPINIÓN

*En este juego de la papa caliente, la que siempre ha tenido más que perder es la UNAM, pues el proceso para elegir al nuevo rector está en puerta*

AMLO, METIDO DE  
LLENÓ EN LA SUCESIÓN  
DE LA UNAM

L

a UNAM se encuentra entre *la espada y la pared*. En parte, la propia institución se colocó allí; en otros sentidos, no. Pudo, creo, haberse salido del laberinto antes, pero decidió no hacerlo. En mi opinión, se equivocó. Y aquí, en esta columna, trataré de explicar el porqué no actuó más con-

tundentemente y por qué a la fecha no lo ha hecho. Creo ese debe ser el asunto fundamental a debatir, más que entender la lógica de una mujer —me refiero a Yasmín Esquivel.

A través del caso Esquivel, la UNAM pierde. En cuanto a lo segundo (“el con”), la desfachatez de la ministra plagaria de sostener que ella no tiene nada de qué avergonzarse, el cinismo de López Obrador de defenderla y sostenerla lo más posible para asegurarse de que vote en la Corte a favor del “Plan B”, y la tibieza del rector Graue, el pronóstico de lo que viene es desalentador, vergonzoso para la máxima casa de estudios.

Pero lo interesante de todo lo que ocurre es precisamente “el a través del caso”. Es decir, cómo esto sucede en un momento difícil para la UNAM, que naturalmente el jefe del Eje-

cutivo aprovechará. Y es aquí donde la universidad pierde “de todas todas”, pues Yasmín es la perfecta excusa para la injerencia del gobierno federal en una institución autónoma.

La UNAM pierde sea cual sea la decisión que tome respecto a retirarle o no el título universitario.

•Si no procede contra Yasmín por no enemistarse con la 4T y tratando

de que gracias a ello, esta no se inmiscuya en el proceso interno de la UNAM, la rectoría queda mal con su comunidad.

•Si la rectoría y el Tribunal Universitario proceden y le quitan el título a Esquivel Mossa, la 4T se les echará encima, iniciando un proceso abierto que consiste en imponer al siguiente rector.

•Si la UNAM da una nueva respuesta tibia, terminará con la respetabilidad social de la que goza.

Y es que en este *juego de la papa caliente*, la que siempre ha tenido más que perder es la UNAM, pues el proceso para elegir al nuevo rector está en puerta, y AMLO quiere ese botín para él. Eso es algo que todos sin excepción debimos haber visto venir desde muuuucho tiempo atrás.

Seamos claros: al Presidente le tienen sin cuidado la educación y la investigación. Tampoco ser egresado de la propia UNAM. Su única intención es capturarla como centro de adoc-trinamiento, control, presión social, presupuesto...

AMLO entrará hasta la cocina, independientemente de lo que pase con Yasmín y con la honorabilidad de la institución educativa. Por ello, la disyuntiva de las autoridades de la institución entre evitar la intromisión cuatroteísta o ceder en autonomía, honorabilidad y prestigio es falsa. En todo caso, hace semanas ha quedado rebasada. En mi opinión, para la rectoría son tiempos de definiciones; de anteponer la justicia y la verdad y no de “cuidar” la elección del rector. Enfocarse en esto último la vuelve comparsa de la trampa y el engaño.

**La UNAM  
pierde sea cual  
sea la decisión  
que tome sobre  
la ministra**